

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Viernes 24—Santos Timoteo y Feliciano.
El sol sale a las 4.56; se pone a las 7.1.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ENERO 24 DE 1879.

El proceso del señor Inspector Nacional de Escuelas

III

«Como pueden (los niños) respetar y amar lo que no comprenden; cómo aprender lo que no se les ha enseñado, cómo pueden ser instruidos en aquello que no les ha sido enseñado y al mismo tiempo en los sistemas de Escuelas de los respectivos Estados?»

(Verboles. Datasen—Enciclopedia de Educación. tomo I. 2.ª pág. 51.)

Por lo mismo que la época no es de milagros y que las causas siguen en pleno siglo XIX produciendo necesariamente sus efectos, los niños en las escuelas del Estado no aprenden la Religión Católica.

Hemos visto por qué caminos se ha llegado a hacer lujurioso el artículo 18 de la Ley de Educación; qué carácter tan secundario se le ha asignado al proscribir el reglamento; como ha sido encerrada en el límite de algunos minutos que necesariamente son perdidos.

Nos falta ver cómo la práctica ha correspondido perfectamente a las esperanzas del señor Varela, el cual sienta como principio en la pág. 252 de su libro *De la legislación escolar* que: «antes de que la escuela laica, en su expresión genuina, sea la escuela pública legal, es necesario que se forme en la conciencia del pueblo el convencimiento de que la escuela debe ser laica».

Si ese convencimiento no ha sido formado aún en la conciencia del pueblo, el señor Inspector Nacional puede con razón gloriarse de haber trabajado con ahínco por lograr que se formara.

Los niños que han frecuentado las escuelas públicas en el último año, tal vez no habrán sido llevados al convencimiento doctrinal de que la escuela debe ser laica; pero el convencimiento práctico, es decir, el hábito engendrado por la repetición de actos, o mejor aún, la falta de hábitos nacida de la completa ausencia de actos, está seguro el señor Inspector Nacional de que ha logrado infiltrársela, a pesar de todas las catequísticas reparadas por fórmula y de las breves oraciones recitadas en una que otra escuela por niños a quienes no se les ha explicado qué es la Oración, para qué sirve, ni a qué va dirigida.

Mas poderosos que todos los rezos son los ejemplos. Los niños que han visto desatendida en la escuela la enseñanza religiosa, la han visto aún peor tratada en los exámenes. Ahí están para decirlo los informes pasados por las Comisiones Examinadoras. Hemos recorrido hasta ahora trece informes: en tres se habla de religión; en uno de moral; en los otros diez no se consigna ni una palabra sobre ellas. El que habla de moral, es para lamentar que no se enseñe como debería. De los que hablan de religión, uno es para llamar metafísica absurda la doctrina del Catecismo; otro para decir que no hubo tiempo de preguntar a los niños; solo el tercero se duele de que no haya sido posible enseñárselo.

A fin de que no se juzgue por lo que nosotros decimos, sino por lo que dicen las Comisiones mismas, vamos a reproducir ahora dos: el que habla de la enseñanza moral, y uno de los que hablan de Catecismo.

El primero es de la escuela de 2.º grado rural en la Estanzuela. Firman el informe los señores D. Enrique Balparda, D. Manuel Nieto y Otero, D. Pedro Stagnaro, y dicen así:

«Moral—Aun cuando al fin del programa se recomienda a los profesores que en todos los grados den lecciones de moral, es tan vasto el programa y tan corto el espacio consagrado a cada materia, que solo se tiene tiempo indispensable para enseñar la moral en la enseñanza de las materias de los diferentes grados; y aunque no deba mirar como necesario lo que debiera ser principal, las mas veces las falta tiempo para ocuparse de desarrollar en los niños»

veinticuatro horas, como mi buen amo, y gracias que el veneno de los tales frasquitos es ya inofensivo, que si no lo iba a contar al otro mundo. Sin embargo, es preciso estar con cuidado.

Y Patricio volvió a entrar en las habitaciones de D. Javier, donde nadie más que él se atrevía a poner el pie, desde que con toda intención empezó a propagar los rumores de su apatía. De este modo podía con mas libertad salir al campo alguna vez, sin temor de ser descubierta por los sencillos aldeanos, que en caso de verle le creían un ser sobrenatural.

Patricio tomó una capa del guardarropa y bajó a la capilla dirigiéndose por el panteón al subterráneo. Entró en el oscuro recinto y después de cerrar la puerta hizo una aguda señal con un silbato de plata.

Nadie le contestó.

«¡Vaya! estará paseando en el bosque», murmuró, y siguiendo todo lo largo de la galería subterránea, al cabo de los quince minutos fué a salir al bosque por un sitio escabroso y completamente inaccesible, cerrando la puerta tras de sí.

La entrada al subterráneo estaba tan disimulada entre las rocas y los arbustos, que no era fácil descubrirla, pues para llegar allí era preciso atravesar el río, perteneciente a la casa de D. Javier, donde aquellos espesos bosques, donde aquellos pastos en el invierno, numerosos rebaños de ganados.

A la sazón se habían marchado a otra dehesa, estando con este motivo casi desolados.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

En aquel momento la inteligente cabeza de Patricio, que no había perdido una palabra de la conversación anterior, asomó por entre las cortinas de la alcoba que comunicaban con la de D. Javier exclamando con su sarcástica risita.

«¡Holá! ¡holá! qué pronto se ha consolado la viudita y no se ha olvidado de poner en su bolsillo el efímero frasquito del maravilloso elixir; si duda está noche la pobre Clavellina va a dormirse»

«¡Ea! déjate de niñerías y no hagas caso; esas son chucherías del pobre viejo que no sabe lo que se dice, prepárate un manto grande de lana, que me llegue casi a los pies. Ponte tu otro y vámonos hacia la huerta, llevo mas de quince días aquí encerrada y ansio verdaderamente respirar el aire libre».

Poco después de esta conversación salieron las dos del gabinete y con sigilo y recatado paso se encaminaron a la huerta.

«¿Nos los conocemos relativos a esta materia? Pagan del demerito tribut a la enseñanza. la instrucción, desconociendo la enseñanza normal, que de la instrucción es el cultivo mas esmerado del maestro.

«Por esto es que aquí, como en otras escuelas, «esta materia es muy olvidada y conveñencia que fuese preceptada ocupando un puesto especial en los diferentes grados, con su programa en cada uno de ellos, como las demás asignaturas».

Hay algo mas curioso en ese informe, algo que se refiere a la Moral, no teórica sino práctica. Sobre ello nos abstendremos de todo comentario, librándolo a la publicidad tal como sus autores lo han consignado.

Dicen así:

«Notamos que en esta escuela los bancos son para los alumnos, y viendo que generalmente «había una niña junto a un niño, preguntamos a esta señora Preceptora si no había notado en esto «alguna inconveniente, y si por el contrario ofrecía alguna ventaja. Contestó la señora de «Masillo que antes de ahora ponía los niños en «distintos bancos que las niñas porque en ello no «veía ningún inconveniente y que, por el contrario, cuando menos, aunque no se tuviesen en «cuenta otras razones, se impedía así que los niños, cuyo carácter dominante es conocido, abusan de su predominio. Pero que debió colocar «estas como se hallaban por orden expresa del señor Sub-Inspector, y que esa medida ha dado «por resultado que algunos padres hayan retirado sus hijos de la escuela».

El segundo de los informes a que nos hemos referido es referente a la escuela número 1 y 2—segundo grado—establecida en el Cerro. En él se hacen notar algunas inconveñencias del horario, lo firma el señor don Isidoro Demaría (Padre) y el párrafo consagrado al Catecismo está concebido en los siguientes términos:

«En doctrina cristiana poco o nada había que «examinar, desde que es notorio que la enseñanza de este ramo es nominal, pues no encuentran gratos como las demás asignaturas «en el programa, ni concediendo el horario para «sus enseñanzas sino unos cuantos minutos a lo «sumo, a la hora de entrada en los 10 a 15 que «presta para la lista, revista de asen y rezos, se «comprende que con dificultad pueda exceder la «enseñanza del Padre nuestro o de la Salve. En «este concepto la Mesa prescinde de toda pregunta sobre Catequística que mal puede enseñarse «en 5 ó 6 minutos».

Para concluir hoy, bastanos referirnos conjuntamente a las palabras que sirven de lema a este artículo y a las que sirvieron de lema al anterior, y terminar diciendo que, a menos que la época, contra las presunciones del Sr. Varela, no se volviese época de milagros, los niños que han frecuentado las Escuelas el año último serán mañana en la sociedad, irreligiosos quizá algo peor.

El convencimiento, si Dios no lo remedia, irá por lo tanto a poco haciéndose en la conciencia del pueblo. El Sr. Inspector Nacional puede ya ir sembrando laureles con que adornar sus sienes, el día que esté hecho por completo; el día en que la ley, burlada hoy, sea borrada y la escuela laica se habrá convertido en la escuela pública legal».

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

Cuido solo de que esos laureles no vayan, como han solido ir siempre los que han posado sobre frentes agustas, acompañados de las tremendas maldiciones de la patria.

defensor de autos del heredero y de la viuda. Nos parece justificado el honor del Sr. Banzú.

2.º Que el proyecto del Sr. Varela llevaba el título de ley, y que su autor pedía que fuera efectivamente ley lo que dictara sobre educación al gobierno provisional, asegurando además que sobre esta materia no debía jurisdicción arbitral, sino la esperanza de que las futuras asambleas legislativas decidieran cosa de provecho. «La Ley» replica que no halla casi diferencia entre que la ley de enseñanza se llame simplemente decreto o decreto-ley, y que lo esencial es que se cumpla. —Donos teorías!

3.º Que el señor Varela pretendía establecer como principio la autoridad de las minorías turbulentas sobre el voto unánime de las mayorías, cuando en el artículo 59 ordenaba que si había un solo padre que se opusiera a que su hijo se le enseñase la religión católica, esta enseñanza debía darse fuera de la hora de lección reglamentaria.

4.º La Ley contesta:—Pues para librarse de semejantes presunciones porque no se atiene al señor Banzú a la absoluta laicidad de la Escuela.

5.º Nos hace gracia La Frase cuando llama «escritos» a esas papeles, y atentados contra el derecho común a cualquier pequeño auxilio concedido a una escuela religiosa. ¡Siempre las dos pesas y las dos medidas!

6.º Que los Inspectores han venido a suplantar a las Juntas Económicas en funciones que la Constitución hoy vigente les asigna. La Frase contesta: a toda situación nueva corresponden nuevas reglas. —Y los resortes antiguos prescritos por antiguas y no derogadas leyes se arrinconan. Y esto en virtud de leyes que no pueden tener fuerza sino en virtud de la Constitución. Cuando decimos que La Frase es rana en sus teorías.

7.º El Sr. Varela se atribuye la facultad de derogar o proponer que fueran derogadas todas las leyes y disposiciones anteriores que se opusieran a la nueva ley. Y decía el Sr. Banzú: el artículo 151 de la Constitución se pusiera en vigencia el Inspector Nacional pasaría un momento a cargo. Y dice La Frase: Ahí no sería ni el único ni el primero que lo pasase. —A esta defensa mas que a ninguna otra debe quedarle muy obligado a La Frase el Sr. Varela. Como que viene a ser aquí de «mal de muchos, consuelo de... benditos».

8.º Menos mal que en algo conviene La Frase con el señor Banzú. No es seguramente en que los Inspectores sean calificados de «sátrapas», sino en que el número de ellas sea reducido, disminuyendo la cantidad de Inspectores regionales, y su jurisdicción extendida asignándosele a cada uno tres ó cuatro departamentos. Habría economía sin menoscabo del servicio. Después halla mal el colega que haya pedido el señor Banzú que las escuelas se designen por números de órden y no por nombres que puedan ofender susceptibilidades de patricios.

9.º Después de decir que hay injusticia por parte del Sr. Banzú en asegurar que el actual programa es complicado, propio solo para emborbar los mentes de los niños, La Frase resume sus apreciaciones diciendo: el Sr. Banzú ha hablado mucho de instrucción religiosa (eso no se lo ha hablado La Frase) de escuela laica de poder del clero que no es otro que el de la opinión pública, de la religión del Estado, del incontestable derecho del clero para abrir escuelas particulares... para llegar a qué? A modificaciones de detalle que en nada ataca el actual sistema de educación, ni el fondo de la cuestión que nos ocupa, y que ninguna nueva luz trae al asunto. —Nos permitimos dudar que el Sr. Varela tenga sobre este particular la misma opinión de La Frase. El folleto del Sr. Banzú es una resaca a fondo. Si no lo fuera, ¿por qué La Frase le habría dedicado nueve columnas?

—Después de decirle a El Telégrafo Marítimo que en cuestiones económicas es un tanto sencillito y por demás pagado de su juicio, La Frase inserta un artículo firmado E. M., y que viene a ser el primer término de una serie de estudios sobre el reglamento dictado últimamente por la Dirección de Obras Públicas.

Un colaborador lo ha escrito a La Colonia Española acerca de lo que convendría hacer con el papel moneda, y que no se extinguiría ni transformaría en deuda pública, sino aumentaría valorizando el que ahora existe con el que nueva mente se crea, por una combinación financiera que el colaborador no describe, pero que debe ser hermanada con la de los empréstitos con los que los antiguos alquimistas buscaban la piedra filosofal. Valorizar papel con papel. Atrás el oro!

En segundo término aparece en La Colonia la continuación del expediente judicial a que ayer hicimos referencia.

Pido La Tribuna que se establezcan en la Universidad los cursos preparatorios. A juicio del colega, ninguno de los establecimientos particulares sufre a esta deficiencia de nuestra Universidad. Uno, porque los profesores no tienen dotación; otros, porque los programas son demasiado extensos, y cuenta entre estos La Tribuna al Liceo Universitario, ello es que en ninguno se da la instrucción preparatoria al gusto de La Tribuna.

Remedio: restablecer en la Universidad los estudios preparatorios con un recargo de 600 pesos mensuales al presupuesto general. —Inconvenientes: que con 600 pesos mensuales la Universidad no dará mejor enseñanza que el mal malo de los colegios existentes. ¿O ignora La Tribuna lo que puede costar el organizar debidamente esos cursos?

Un colaborador lo ha escrito a La Colonia Española acerca de lo que convendría hacer con el papel moneda, y que no se extinguiría ni transformaría en deuda pública, sino aumentaría valorizando el que ahora existe con el que nueva mente se crea, por una combinación financiera que el colaborador no describe, pero que debe ser hermanada con la de los empréstitos con los que los antiguos alquimistas buscaban la piedra filosofal. Valorizar papel con papel. Atrás el oro!

En segundo término aparece en La Colonia la continuación del expediente judicial a que ayer hicimos referencia.

Pido La Tribuna que se establezcan en la Universidad los cursos preparatorios. A juicio del colega, ninguno de los establecimientos particulares sufre a esta deficiencia de nuestra Universidad. Uno, porque los profesores no tienen dotación; otros, porque los programas son demasiado extensos, y cuenta entre estos La Tribuna al Liceo Universitario, ello es que en ninguno se da la instrucción preparatoria al gusto de La Tribuna.

Remedio: restablecer en la Universidad los estudios preparatorios con un recargo de 600 pesos mensuales al presupuesto general. —Inconvenientes: que con 600 pesos mensuales la Universidad no dará mejor enseñanza que el mal malo de los colegios existentes. ¿O ignora La Tribuna lo que puede costar el organizar debidamente esos cursos?

en consideración cualesquiera modificaciones que se propongan.

El concordato propuesto solo podrá ser aceptado por el voto de los tercios de los acreedores personales, y resueltos o no, que renuncian las tres cuartas partes de los créditos verificados con exclusión de los hipotecarios y privilegiados, o por el voto de las tres cuartas partes de los acreedores que renuncian los dos tercios de aquellos créditos.

El solo hecho de votar sobre el concordato, importa renuncia al privilegio, pero esta renuncia queda sin efecto si el concordato no se realiza.

Artículo 1044

Si se admitió el concordato, se firmará en la misma Junta o en la de los acreedores, y se suspenderán las deliberaciones, ordenadas por el Juez que se pongan todos los antecedentes a su despacho para la resolución que corresponda.

Artículo 1045

Así los acreedores disidentes, como los que no concuerdan con la Junta, o hubiesen deducido reclamación contra su exclusión, o admisión limitada, podrán oponerse a la aprobación del concordato, deduciendo su oposición dentro de ocho días previos, contados desde la celebración.

Artículo 1046

La oposición se sustentará con audiencia del fallido y del síndico a quienes se dará traslado sucesivamente con término de tres días para evacuarlo; quedará el expediente concluso para definitiva, o para prueba, si este se hubiese ofrecido.

El término para la prueba no podrá exceder de 20 días en ningún caso, y el Juez se pronunciará dentro del plazo de diez días sobre la aprobación o rechazo del concordato.

Artículo 1047

De la resolución del Juez habrá apelación para ante el Tribunal correspondiente, la cual se concederá en relación, y debe ser decidida dentro de diez días.

Si la resolución fuese revocatoria habrá apelación para ante el otro Tribunal quien resolverá en la misma forma y dentro del mismo término.

Artículo 1048

Si al concordato fuese aprobado, se hace obligatorio para todos los acreedores, ya figuren o no en el balance, sean conocidos o desconocidos, y fuese cual fuere la suma que ulteriormente se les atribuya por sentencia definitiva, salvo el derecho de los hipotecarios y demás privilegiados.

Los acreedores que se presenten después del concordato, en ningún caso podrán reclamar de sus co-acreditados por razón de los dividendos, que conforme al concordato hayan percibido, salvo los derechos para reclamar del fallido las acciones estipuladas en el concordato.

Artículo 1049

Los dividendos correspondientes a los acreedores excluidos que hubiesen reclamado de la exclusión, se depositarán hasta que las reclamaciones se resuelvan.

Artículo 1050

La remisión concedida al deudor principal no aprovecha a los co-deudores o fiadores.

Esta disposición no es aplicable a los fiadores que garanticen el cumplimiento del concordato por parte del fallido.

Artículo 1051

No se admitirá acción alguna de rescisión del concordato después de la homologación o aprobación judicial, sino por causa de dolo descubierto después de esa homologación, y que resulte, sea de la ocultación del activo o de la exageración del pasivo de la quiebra.

Artículo 1052

Pasado el término de la causa juzgada la sentencia homologatoria, queda obligado el síndico a entregar al deudor, todos los bienes que se hallen en su poder en la forma que haya sido convenido en el concordato, renunciando a su administración ante el Juez de la quiebra.

Al propio Juez incumbe resolver si cerca de las dudas que se susciten sobre la entrega de los bienes y rendición de las cuentas con apelación para ante el superior, que debe conocerse en relación.

Artículo 1053

La anulación del concordato por causa de dolo, libra *ipso jure* a los fiadores.

La rescisión del concordato podrá pedirse ante el Juez, con citación de los fiadores, si los hubiese, en caso de falta de cumplimiento por parte del fallido, de las estipulaciones del concordato.

En este caso la rescisión del concordato no libra a los fiadores que hayan intervenido para garantizar su ejecución parcial o total.

Artículo 1054

Los actos precluidos por el fallido posteriormente a la sentencia homologatoria, y anteriormente a la anulación o a la rescisión del concordato, solo serán nullos o rescindidos en caso de fraude y de conformidad a lo establecido en los artículos 228 y 229.

Artículo 1055

Los acreedores anteriores al concordato volverán al ejercicio de la plenitud de sus derechos respecto al fallido solamente, pero no podrán figurar en la masa, si no en las proporciones siguientes. Si no han percibido parte alguna del dividendo, por el importe total de sus créditos; si han percibido parte del dividendo por la cuota de sus créditos primitivos, correspondientes a la parte del dividendo prometido que no hayan recibido.

Las disposiciones de este artículo serán aplicables al caso en que tenga lugar una segunda quiebra, sin que haya precedido anulación o rescisión del concordato.

Artículo 1056

No pudiendo en el concordato estipulación expresa en contrario, queda sujeto el fallido para el manejo de los negocios de comercio a la intervención de uno de los acreedores, a elección de la Junta hasta que haya cumplido integralmente las estipulaciones del concordato.

El Juez, en tal caso, determinará la cuota mensual de que entre tanto podrá disponer el fallido para sus gastos particulares.

Artículo 1057

Las funciones del interventor se reducen a llevar cuenta de las entradas y salidas de la caja del fallido, y de la cual tendrá una sobre llave.

Será también de su cargo impedir que el deudor extraiga del fondo de su comercio para sus gastos particulares mayor cantidad que la que le está asignada, ni distraiga fondos asignados para otros extrínsecos a su giro; pero no podrá mezclarse en manera alguna, en el orden y dirección de los negocios que pertenecen exclusivamente al fallido repleto.

Artículo 1058

En caso de queja fundada del interventor sobre abuso del fallido en el manejo de los fondos, decretará el Juez la exhibición de los libros de comercio, y en su vista acordará las providencias oportunas, para mantener el orden en la administración mercantil del deudor.

Artículo 1059

El fallido repleto que fuere los efectos de la intervención, disponiendo de alguna parte de los fondos de existencia sin noticia del interventor, será por el mismo hecho declarado fraudulento, en caso de nueva quiebra.

Artículo 1060

La restitución del interventor será de cuenta del fallido repleto.

En caso de diferencia a ese respecto será determinada por el Juez.

Artículo 1061

En virtud del concordato queda extinguida la acción de los acreedores por la parte de sus créditos que se haya hecho remisión al fallido, aun cuando este llegue a mejor fortuna, o lo queda alguna subasta de los bienes de la quiebra, a no ser que hubiese meditado estipulación en contrario.

TÍTULO XI

DE LAS RECLAMACIONES DE LOS ACREEDORES POR CRÉDITOS EXCLUIDOS TOTALMENTE O LIMITADOS EN CANTIDAD Y CALIDAD Y DE LA VERIFICACIÓN DE LOS CRÉDITOS CAÍDOS EN MORSA.

Artículo 1062

La resolución de la Junta cualquiera que sea, deja a salvo el derecho de los que se consideren perjudicados por haberse valor ante el Juez de la quiebra dentro de diez días, contados desde el que tuvo lugar la resolución, no pena de no ser oído después de omiso.

Artículo 1063

El fallido y cualquiera de los acreedores podrá reclamar contra el acuerdo de la Junta, y el Juez de la quiebra resolverá lo que crea de justicia.

El síndico podrá también reclamar contra el acuerdo de la Junta en su calidad de acreedor. La sentencia será pronunciada en la primera audiencia, a que comparezcan las partes previamente citadas, o en la 2ª audiencia si se hubiese ofrecido prueba, la cual solo será admitida por vía de justificación.

De la sentencia que recayese habrá recurso en relación solamente para el Superior Tribunal de Justicia, que deberá resolver precisamente dentro de diez días contados desde aquel en que fuesen elevados los autos, y si su resolución fuese revocatoria, habrá apelación en relación para ante el otro Tribunal el cual deberá resolver dentro del mismo término.

Artículo 1064

El síndico tiene obligación de intervenir en defensa de los intereses del concurso, en las discusiones relativas a la verificación de créditos no pudiendo reclamar en ningún caso contra el acuerdo de la Junta (Art. 1084).

Si la reclamación contra el acuerdo de la Junta que reconoció un crédito, fuese hecha por otro cualquier acreedor, serán de su cargo los gastos del procedimiento, a menos que judicialmente se declare extinguido el crédito, en cuyo caso los serán abonados íntegramente por la masa, mediante cuenta justificada.

Artículo 1065

Las reclamaciones del fallido o de los acreedores contra el acuerdo de la Junta, respecto de cualquiera de los créditos excluidos o modificados o sin limitaciones, no suspenderá la ejecución de los demás que se hubiese resuelto en la Junta, ni obstará a que el síndico proceda a la liquidación de los bienes de la masa concursada, en la forma que se hubiese acordado y con arreglo a lo establecido en el título XIII de este libro.

Artículo 1066

Si pendiente la reclamación sobre algún crédito excluido o limitado, o sobre alguno aceptado indistintamente en concepto del reclamante, hubiese lugar a distribuir algún dividendo, el correspondiente a los créditos objeto de la reclamación o reclamaciones deducidas se depositará en la forma establecida en el artículo 1575 inciso 2º.

Artículo 1067

Los acreedores que no presentasen los documentos justificativos de sus créditos, antes de celebrarse la Junta, no serán admitidos sin que proceda la verificación de sus créditos, que se hará judicialmente a su costa, con citación y audiencia de los síndicos.

La resolución que recaiga en esos expedientes, no quedará ejecutoriada hasta que se apruebe el estado de graduación de acreedores, pudiendo esos créditos ser materia de la oposición si que se refieren los artículos 1720 y 1727 y ser entonces objeto de un amparo a su verdad, cantidad y calidad.

Los acreedores morosos solo tomarán parte en los dividendos que estuviesen en por hacerse al deducir en reclamación, sin que se les admita o ninguno caso a reclamar su parte en los dividendos anteriores.

La parte que le correspondiera será depositada hasta la aprobación del referido estado.

Si cuando se presentasen los acreedores morosos a reclamar su derecho, estuviese ya repartido todo el haber de la quiebra, no serán oídos, salvo su acción personal contra el fallido.

(Continuando)

GACETILLA

Tres sueltos de la Reforma.—Trasladó al BIEN PÚBLICO—Ayer tarde a las 7 y 1/2 ocurrió un milagro en la calle Maciel, cerca de la esquina 25 de Mayo.

Una criatura de 2 o 3 años cruzaba los rieles, y el vagón núm. 50 se detuvo por un esfuerzo del conductor, precisamente cuando faltaba una vara para que las ruedas la hicieran pedruzcos.

Numerosos espectadores sufrieron angustiosos momentos al oír los gritos de la criatura y de la madre que se lanzó desesperada a la calle. Estaba entre las patas de los caballos; estos, impacientes, golpeaban al empujado con sus cascos, y sin embargo aquel ser inocente fué sacado sin lesión alguna.

—**QUE MILAGRO.**—La sociedad de beneficencia bonaerense ha recibido del arzobispo de Buenos Aires, la cantidad de 6,000 pesos para atender a las necesidades de los indios prisioneros traídos últimamente.

A jugar por los títulos de los dos sueltos que dejamos transcritos, dirán nuestros lectores que el chistoso cronista ha querido burlarnos. Pues allí verá; vé, el cronista de *La Reforma* tiene una bolsa llena de títulos; mole, sea y ¡a que juego! sea la de San Pedro y la bendita.

—**PERO QUE EL DIABLO NO SEA DE LA MENTAL.**—no dicen las comadres, así va el tercer sueldo que prueba lo que dejamos dicho.

—**QUE SE ANUNCIA.**—Una desgracia ocurrió el domingo en la plaza de Flores (Buenos Aires).

Una niña hija del coronel oriental Sr. Martínez, andaba paseando por la plaza, en un descuido se resbaló y cayó tan malamente al suelo, que se fracturó un brazo.

Fué en el acto atendida y conducida a su domicilio.

QUE CANTINO.—*La Tribuna* en su número del miércoles nos dirige el siguiente reproche: «La mala fe con que discute el revisero de *El Bien Público* ha sido completamente probada por la *Tribuna*».

Hoy volviendo a las pruebas mañas, vuelve a faltar a la verdad asegurando que *La Tribuna* ha dicho cosas que ni siquiera ha pensado.

Ka Buenos Aires, señor *Revisero*, encuentre Ud. un Jurado que le declare *lengua larga*, aquí se hará que se encuentre el desprecio de toda persona que ostente en dignidad».

Con esto se prueba que *La Tribuna* es grosera y calomniadora y que si ella no ha sido un jurado el que le ha declarado *lengua larga*, en cambio la opinión pública despaga de aquella indecible calumnia.

La *Rey-Papa* que vive en los serrales, y basada en forma de *verum* por el que hay que haber cargo de la revista de la prensa, hace un diario, la opinión, después de ser declarada, pues de que ésta habrá declarado su lengua.

Con esto otro que damos a continuación se prueba que *La Tribuna* mal puede hablar de mala fe, pues tanto vale como mostrar la soga en caso del ahorcado, dice.

El BIEN PÚBLICO se nos presenta hoy en su verdadero carácter de diario católico: su editorial es un discurso de San Sebastián a la Sociedad Católica de Obreros.

Este es el verdadero caballo de batalla de nuestro colega clerical; dejase de revistas comerciales; dejase de entrar en relaciones amistosas con los excomulgados ingleses; y de formar imaginarios procesos a los racionalistas; y llene sus columnas columnas con la vida del santo del día, y los discursos del Papa, y la tarifa del purgatorio, y los misterios de nuestra Señora de Luján, y así enseñará la paz en esta vida, y la eterna gloria en la otra.

Sí, esto es revisar un diario que venga lítil y lo sea.

Acreditado.—El Sr. Jefe Político de Paysandú ha concedido al Inspector Departamental de Escuelas el derecho de revisar y comprobar las patentes y multas de perros en el departamento.

Por más que reconocamos ser una buena disposición no podemos por menos que encontrarla inconveniente y es que quizá por sobre cumplir con este segundo cometido tendrá desatendida el primero.

Patra de agua.—En la Villa de Melo hace tres meses que los campos no son regados por lluvias que pudieran liberar a sus habitantes de la sequía que los amenaza.

La falta de pastos hace endequecer al ganado vacuno y ocasiona algunas pérdidas en el lanar.

Experiencia curiosa.—El 22 de diciembre se hizo en París en la avenida de la Opera y en la Plaza del Teatro Francés una experiencia curiosa.

En momentos que la nieve cubrió el cielo, se encendieron los fuegos eléctricos.

Al instante la luz, reflejándose sobre la nieve dispuso la oscuridad en el suelo y en el aire. La reacción fué sorprendente. Se espera la oportunidad de hacer una experiencia sobre la neblina que por su intensidad se hace impenetrable a la luz del día.

Si el ensayo tiene éxito, lo menos si la luz levanta solamente a veinte metros se piensa utilizar este invento para iluminar los puntos mas transitados de la capital.

La Biancolini.—El Sr. Ferrari empresario de teatro, ha contratado en Lisboa a la excelente prima donna Sra. Biancolini para la compañía lírica que trabajará en Solís el próximo invierno.

Consecuencia de tirabuzón.—De tal puede calificarse la que le sugiere a *La Colonia Española* en el preámbulo que le dedica a la publicación del acta del examen de la escuela núm. 1 de la villa de Guadalupe.

Para *La Colonia* los brillantísimos resultados de esos exámenes son frutos de la nueva enseñanza introducida por el señor don José P. Varela, y para nosotros son debidos exclusivamente a los solos esfuerzos del señor don Luis Saigós y Tolosa, avarajado profesor español, cuya competencia era conocida antes del casamiento sistema valeroso, como tampoco se le pueden negar sin injusticia al señor Dubra y Sena, inspector Departamental, también español y cuyo obramiento para aquel destino, entendamos, no le fué muy simpática que digamos al señor Varela.

El señor Saigós, con el nuevo sistema, puso condiciones para instruir y educar; creó mas, que sustituyó aquel por el que él juzgase mas adaptable, los resultados serían aún mucho mas halagüeños.—Esta no es una opinión aislada, es la de la inmensa mayoría de los padres de familia, entre los que bien pocos adoptan el sistema Valeroso.

Hecha la debida justicia al señor Saigós y Tolosa, pasemos a otras consideraciones.

Vemos por la misma acta que entre los alumnos meritorios resultó con premio de honor el niño José M. Azarola, y con mención honorífica su hermano Emilio, los que apenas hace 3 o 4 meses residen en el país y cuyos tíos jóvenes, por su precoz aprovechamiento, fueron objeto de merceda distinción hace un año en los exámenes de la ciudad de Tafalla, en Navarra, de donde son naturales.

Tendrán también alguna influencia el sistema varros en la que han obtenido ahora en Guadalupe. Disparate es el pensar, como disparate sería atribuir a los factores de tal sistema el que interrogado una joven discípula, de 14 a 15 años, cómo se conocía el latín, contestase tan muchísimas personas que presentaban los exámenes, que por el oído. Y esto ha sucedido en la misma villa de Guadalupe, y a nadie se le ocurrió que tan disparatada contestación fuese debida al sistema varros, ni que en su maestro le hubiese enseñado tal despropósito.

Consecuencias políticas.—El 23 de El combario de la 2ª sección remitió preso a Francisco Dupier, acusado de haber vendido cerveza con la marca de fábrica del señor Rebillat falsificada.

El de la 3ª al G. C. Blas Alonso por abandonar su puesto de servicio.

El de la 4ª a Francisco Bass por haber permitido a varios mercederos que era conductor resultando haberse lesionado uno de los referidos mercederos.

El del Manga y Toledo a Domingo Coleto por crearlo autor de un robo perpetrado en la noche del 3 del corriente.

El mismo a Polli Ferrari por robo de unas cabezas de polta.

El de la Plaza de Frotas a Florencio Ramos por negarse a pagar una multa que le fué impuesta por conducir una cantidad de lana sin guía.

El del Paso del Molino dio cuenta de haber salido a la costa el cadáver del menor Francisco Suarez quien se ahogó el día anterior.

Ha entrado 11 presos y 7 salieron en libertad.

Se han cobrado 53 \$ importe de 8 miltas.

Renuncia aceptada.—Habiendo elevado al Superior Gobierno su renuncia del cargo de Secretario y Tesorero de la Comisión Directiva del Asilo de Mendigos nuestro amigo el señor don Leopoldo de Leon, el Director del Asilo, le ha pasado la siguiente nota, sin perjuicio de que la comisión del Asilo, que fué la que ha coaseis años propuso al Gobierno al señor Leopoldo de Leon para el cargo referido, le pase otra nota aceptando la renuncia, tan luego como se presente su primera reunión.

Comisión Directiva del Asilo de Mendigos.

Montevideo, Enero 21 de 1879.

Rita Directiva ha recibido su nota fecha 10 del corriente, participando haber elevado renuncia del cargo de Secretario del Asilo de Mendigos al Superior Gobierno.

El que suscribe lamenta que las causas que le han motivado no hayan podido ser otras; pero a la vez va con satisfacción, el que Ud. mantenga su independencia y no renuncie a ella por sostener un empleo.

En esta virtud esta Dirección agradece los servicios prestados por Ud. como también la satisfacción del estado exacto de la caja que ha estado a su cargo durante el tiempo que ha desempeñado el cometido de Secretario y Tesorero del Asilo de Mendigos.

Con este motivo me es grato saludar a V. atentamente, etc., etc.

Firmado—

Joé Pedro Farini, Director.

Por el Jefe, *La Nación* no se equivoca cuando lo visto que se usa a hacer comisiones en el personal extranjero de los empleados públicos; pues el Sr. de Leon, hacia seis años próximamente que servía su cargo con general satisfacción, y según parece desprenderse de la nota presentada, la causa de su renuncia no es otra que su nacionalidad.

Cumplimiento de un tratado.—Con motivo de haberse iniciado en esta campaña un soldado desmor del 2º Regimiento del Imperio del Brasil, el Gefe Político de Cerro Largo cumpliendo con el tratado de extradición de criminales, celebró ante nuestro Gobierno y el del Brasil, legio capturado a éste entrega a las autoridades del Imperio.

La autoridad de Yaguaron, al sacar recluso del preso, demuestra su agradecimiento a los términos mas corteses a la de ese Departamento, y compaña su patria para proceder con la misma franqueza y franca cordialidad, a que los acreedores se hace este país vecino y amigo.

Buenos Aires.—Se anuncia que los ministros Habio y Alcorta presentarán sus renuncias.

—Ha tenido lugar en el Ministerio de R. E. una conferencia entre el cuerpo diplomático y el Dr. Montes de Oca.

Se trató en ella del tratado de paz con Chile, de la cuestión sometida, al rey de los Belgas y del fallo del Presidente Hayes en la cuestión de límites con el Paraguay.

El Dr. Montes de Oca recibió felicitaciones de los ministros diplomáticos por el giro pacífico de la cuestión chilena, debido a las últimas negociaciones realizadas.

—El siguiente telegrama ha venido a destruir las aseveraciones que corrían acerca de que Bugarra había sido asesinado por las autoridades policiales de Concordia.

Concordia, 21 de Enero 7 p. m.

A Valentín Virasoro.

Ministerio de Hacienda de Corrientes. Oficial.—El herido Bergara ya sano, se fué ayer por el tren al Salto Oriental burlándose del Juez de Paz quien ordenaba guardarlo arresto en su casa hasta segunda hora.

Francisco de San Barrios.

Jefe Político de Montevideo.

—Ha estado muy solemnes las fiestas eclesiásticas y civiles de San Fernando.

El Excmo señor Arzobispo presidió la función de Iglesia, a invitación a visitar el encorazado *El Plata*, que está en el dique, fué recibido con todos los honores correspondientes.

La tripulación del buque formó en la plaza durante la función, con su banda de música a la cabeza.

Ojo ojo ojo!—Dice *La Razón*:

SUBTERRANEO DESCUBIERTO.—Un colega portero refiere lo siguiente: «Gran número de personas visitaron ayer el gran subterráneo que se ha descubierto en la antigua casa situada en la calle de Bolívar esquina a la de Victoria, que hasta hace poco ocupó el remate de los señores Pedro Edizade y Ca.

Los dos sótanos son bastante espaciosos.

Pueden desmorionarse casualmente.

La construcción se atribuye a los jesuitas.

Los huesos de cadáveres humanos que allí se han encontrado, hacen suponer que aquellos subterráneos han sido el punto donde seacostaban los tesoros inquisitoriales apañados por los frailes.

Se ha hallado algunos instrumentos que usaban para mortificar y hacer padecer a la víctima.

«Nada tiene de extraño el hecho, sobre todo tratándose de los sectores de Loyola.—Aquí en Montevideo, no ha mucho tiempo, fueron encontrados restos mas que sospechosos en un cuartito que se destinaba al servicio de la facultad de medicina. Eran los restos de un niño».

«El carlo había estado mucho tiempo en poder de los frailes de los ejercicios».

Cualquier día va a decir *La Razón* que los jesuitas se mantienen con niños cráneos, toben en vez de vino, sangre humana en cráneos mas humanos, si quiere, que el del Sr. Cronista, y rematan los tormentos de la inquisición con horrendas bacanales.

Hombre, hombre, ¡que han bebido Ud. y su colega portero! ¿Qué portero será ese, oriental o argentino? Porque si mucho no nos engañamos tan puesto es Montevideo como Buenos Aires.

Y decimos esto, no solo por que nos parezca un disparate llamar porteros a los bueneros para distinguirlas de los montevideanos, sino porque nosotros también hemos leído la descripción que hace de muy distinto modo *La Patria Argentina* del misterioso subterráneo, burlándose de nosotros de los aficionados a la magia.

Pues mire, ya que han dado en atribuir a los jesuitas cosas milo han hecho los que no lo son, ahí tiene Ud. el parte de la Junta dando cuenta de la mortalidad; no hay mas que decir que todo es obra de los frailes y que a no ver por estos viviríamos ni mas ni menos que como en el Paraíso.

Pero quien que el delito no aumente demasiado, porque puede conducirlos hasta el extremo de atribuirles el incendio de su propio colegio y otros excesos que por sabidos se callan.

(No se le ocurrió a cierto racionalista que un fraile había soplado el mar en un día de tempestad, para destruir el progreso de la marina?)

Que los pesquen.—En los montes de Paysandú se han guardado varios criminales, entre ellos se encuentran un tal Pires, Moreira y un mulato brasileño autor de un asesinato en Rio Grande.

El jefe Político y las policías a su cargo andan sin descanso a la pesca de estos pájaros de cuenta.

Viaje al redor del mundo.—La célebre vuelta al mundo en ochenta días ha perdido toda su importancia desde que M. Hara, consul de América en Alejandría de Egipto, no ha tardado mas que sesenta y ocho días en hacer un viaje redondo.

Veinte días recorre el trayecto de Alejandría a San Francisco, pasando por Brindisi, París, Londres, Liverpool y Nueva York. En otros veinte días fué desde San Francisco a Yokohama; no tardó mas que seis días en ir de Yokohama a Hong-Kong; en diez fué desde allí hasta Suva; desde donde le bastaron muy pocos días para volver a Alejandría.

La Pampa.—El señor Alfredo Ubal, ingeniero, ha llegado recientemente a Buenos Aires, de la frontera argentina, trayendo interesantes noticias sobre la Pampa y sobre una región hasta ahora no estudiada de esa desierta, en la que se han descubierto lomas y sus montañas.

Argos.—Al inspector de escuelas de Paysandú se le hacen serios cargos por haber intradido en las escuelas públicas, canciones que mejor estaban en boca de cantores ambulantes que para ser enseñadas a niños.

MINERAL DE COBRE DE TIPO ELEVADO

Se venden 200 toneladas; y se precisa un fondero competente de dicho mineral.
199. Calle de la Reconquista—499
DE 10 A 12 DEL DIA

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

No previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento de Leyes de la Oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463.
Los individuos que necesitan marcas o señales nuevas, de cualquier mayor o menor, pueden ocurrir a ella, solicitando las sean registradas con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento Ley y a la Oficina.
Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planos y registros auténticos de los nuevos sistemas y nombres, *Mendes y Blanco* patentados por la superioridad y dados autorizados por ella para el efecto.
Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.
Montevideo, Julio 14 de 1877.
Juan J. Blanco, director.
N. 1.º—perm.

SE ALQUILA

Por la mitad de su valor una casa de altillo con seis piezas, cocina, baño, con un baño y agua corriente y un altillo; edificio moderno, hermosa vista a la bahía y a la gran vía de la puerta, en la calle Guaraní núm. 66, entre Buenos Aires y Sarandí.
Para tratar en la calle Sarandí núm. 118, entre Arce y Dayman, al lado de la Botica Imperial, segundo piso.
d. 7—15 p.

SE VENDE

Por la mitad de su valor una hermosa casa con todas las comodidades apetecibles y una quinta al fondo. En ella y en el predio, una hermosa finca, en la calle de la Agricultura núm. 725, frente al conocido alcaide de San Jacinto. Verla allí; tratar, en esta imprenta.
N. 20 cp.

A los propietarios

Se desea alquilar una casa cómoda y espaciosa, para servir de colegio, o bien dos, con los que se pueda establecer comunicación.
Deben estar situadas entre las calles Centro y Reconquista, Arce y Zabala.—Ocurrir a esta imprenta.
N. 14

ESCRITORIO

ASUNTOS JUDICIALES

Calle de Colon número 103

HOTEL ESPAÑOL

SARANDÍ 399 Y BACACAY NS. 10 AL 20

JUAN ERASUN

Aumentado este Establecimiento con la construcción de una gran casa que tiene el frente y su entrada principal a la concurridísima calle Sarandí, dominando sus balcones la magnífica plaza Independencia y el espacioso boulevard de la calle de Julio hasta la calle Arce, a su numerosa clientela comodidades apetecibles, tanto para personas solas como para familias, pues por numerosas que ellas sean, serán alojadas con todas las comodidades necesarias.
La importante posición de este establecimiento facilita a las personas que tengan asuntos judiciales, muchas ventajas, por hallarse en lo más céntrico de la ciudad, como también a los comerciantes que vienen a sorbitos.
El tren que va a los renombrados baños de la playa de Ramírez pasa por la puerta de este hotel.
Precios económicos, al alcance de todas las fortunas.
Baños templados y fríos.
Se reciben pensionistas a precios convencionales.
Se manda comida a domicilio.
MONTEVIDEO.
N. 30 p.

NUEVA CARRERA

DE

DILIGENCIAS

DEL PUEBLO DEL DURAZNO A FARRUCO Y EL PUEBLO DE POLANCO DEL RIO NEGRO

En combinación con el Ferrocarril G. del Uruguay
Con escalas en puntas de Chadré, puntas de Chelero, Pajas Blancas, Blanquillo, Las Cañas y Capilla de Farruco.

Salida de Montevideo: los días 8, 10, 23 y 30 de cada mes.
Salida de Farruco y Rio Negro: los días 4, 12, 20 y 27 de cada mes.
Las diligencias saldrán del Durazno al día siguiente de la llegada de adentro a las 4 de la mañana y de Farruco a las 5 de las expresadas días.
Cada pasajero podrá llevar de equipaje hasta 20 libras de peso y por el excedente pagará arrendado a la tarifa.
AGENCIAS

En Montevideo, calle del Rio Negro núm. 13 Hotel del Sr. José Barro al lado de la Estación del F. C. G. del Uruguay.
En el Durazno, Hotel del señor Gutiérrez.
En Farruco, en la casa de la viuda del finado Jauge.
En el Rio Negro, en la casa de la señora doña Toribia Marqués.

DE CANELONES, SAN RAMON Y TALA
De Canelones para San Ramon y el pueblo del Tala y vice-versa, todos los días de cada mes.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

En Montevideo—calle del Rio Negro núm. 13, fondo de José Barro.
En Canelones—En el Hotel Francés, en la plaza.
AGENCIAS

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1878

ESTACIONES	1	2	3	4	5	6	7	8	DIAS DE FIESTA
									BOIMARTE
	A. M.	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	P. M.	
Central	6 10	7 10	11 30	4 30	6 00	1 30			
Bella Vista.	6 17	7 17	11 37	4 37	6 07	1 37			
Talay	6 23	7 23	11 43	4 43	6 13	1 43			
Barago.	6 30	7 30	11 50	4 50	6 20	1 50			
Colonia	6 37	7 37	12 00	5 00	6 27	2 00			
Independencia	6 44	7 44	12 07	5 07	6 34	2 07			
Las Piedras	6 51	7 51	12 14	5 14	6 41	2 14			
Progreso.	6 58	7 58	12 21	5 21	6 48	2 21			
San Juan	7 05	8 05	12 28	5 28	6 55	2 28			
San Carlos	7 12	8 12	12 35	5 35	7 02	2 35			
San Luis	7 19	8 19	12 42	5 42	7 09	2 42			
San Pedro	7 26	8 26	12 49	5 49	7 16	2 49			
San Juan	7 33	8 33	12 56	5 56	7 23	2 56			
San Carlos	7 40	8 40	13 03	6 03	7 30	3 03			
San Juan	7 47	8 47	13 10	6 10	7 37	3 10			
San Carlos	7 54	8 54	13 17	6 17	7 44	3 17			
San Juan	8 01	9 01	13 24	6 24	7 51	3 24			
San Carlos	8 08	9 08	13 31	6 31	7 58	3 31			
San Juan	8 15	9 15	13 38	6 38	8 05	3 38			
San Carlos	8 22	9 22	13 45	6 45	8 12	3 45			
San Juan	8 29	9 29	13 52	6 52	8 19	3 52			
San Carlos	8 36	9 36	13 59	7 00	8 26	4 00			
San Juan	8 43	9 43	14 06	7 07	8 33	4 07			
San Carlos	8 50	9 50	14 13	7 14	8 40	4 14			
San Juan	8 57	9 57	14 20	7 21	8 47	4 21			
San Carlos	9 04	10 04	14 27	7 28	8 54	4 28			
San Juan	9 11	10 11	14 34	7 35	9 01	4 35			
San Carlos	9 18	10 18	14 41	7 42	9 08	4 42			
San Juan	9 25	10 25	14 48	7 49	9 15	4 49			
San Carlos	9 32	10 32	14 55	7 56	9 22	4 56			
San Juan	9 39	10 39	15 02	8 03	9 29	5 03			
San Carlos	9 46	10 46	15 09	8 10	9 36	5 10			
San Juan	9 53	10 53	15 16	8 17	9 43	5 17			
San Carlos	10 00	11 00	15 23	8 24	9 50	5 24			
San Juan	10 07	11 07	15 30	8 31	9 57	5 31			
San Carlos	10 14	11 14	15 37	8 38	10 04	5 38			
San Juan	10 21	11 21	15 44	8 45	10 11	5 45			
San Carlos	10 28	11 28	15 51	8 52	10 18	5 52			
San Juan	10 35	11 35	15 58	8 59	10 25	6 00			
San Carlos	10 42	11 42	16 05	9 06	10 32	6 07			
San Juan	10 49	11 49	16 12	9 13	10 39	6 14			
San Carlos	10 56	11 56	16 19	9 20	10 46	6 21			
San Juan	11 03	12 03	16 26	9 27	10 53	6 28			
San Carlos	11 10	12 10	16 33	9 34	11 00	6 35			
San Juan	11 17	12 17	16 40	9 41	11 07	6 42			
San Carlos	11 24	12 24	16 47	9 48	11 14	6 49			
San Juan	11 31	12 31	16 54	9 55	11 21	6 56			
San Carlos	11 38	12 38	17 01	10 02	11 28	7 03			
San Juan	11 45	12 45	17 08	10 09	11 35	7 10			
San Carlos	11 52	12 52	17 15	10 16	11 42	7 17			
San Juan	11 59	12 59	17 22	10 23	11 49	7 24			
San Carlos	12 06	13 06	17 29	10 30	11 56	7 31			
San Juan	12 13	13 13	17 36	10 37	12 03	7 38			
San Carlos	12 20	13 20	17 43	10 44	12 10	7 45			
San Juan	12 27	13 27	17 50	10 51	12 17	7 52			
San Carlos	12 34	13 34	17 57	10 58	12 24	7 59			
San Juan	12 41	13 41	18 04	11 05	12 31	8 06			
San Carlos	12 48	13 48	18 11	11 12	12 38	8 13			
San Juan	12 55	13 55	18 18	11 19	12 45	8 20			
San Carlos	13 02	14 02	18 25	11 26	12 52	8 27			
San Juan	13 09	14 09	18 32	11 33	12 59	8 34			
San Carlos	13 16	14 16	18 39	11 40	13 06	8 41			
San Juan	13 23	14 23	18 46	11 47	13 13	8 48			
San Carlos	13 30	14 30	18 53	11 54	13 20	8 55			
San Juan	13 37	14 37	19 00	12 01	13 27	9 02			
San Carlos	13 44	14 44	19 07	12 08	13 34	9 09			
San Juan	13 51	14 51	19 14	12 15	13 41	9 16			
San Carlos	13 58	14 58	19 21	12 22	13 48	9 23			
San Juan	14 05	15 05	19 28	12 29	13 55	9 30			
San Carlos	14 12	15 12	19 35	12 36	14 02	9 37			
San Juan	14 19	15 19	19 42	12 43	14 09	9 44			
San Carlos	14 26	15 26	19 49	12 50	14 16	9 51			
San Juan	14 33	15 33	19 56	12 57	14 23	9 58			
San Carlos	14 40	15 40	20 03	13 04	14 30	10 05			
San Juan	14 47	15 47	20 10	13 11	14 37	10 12			
San Carlos	14 54	15 54	20 17	13 18	14 44	10 19			
San Juan	15 01	16 01	20 24	13 25	14 51	10 26			
San Carlos	15 08	16 08	20 31	13 32	14 58	10 33			
San Juan	15 15	16 15	20 38	13 39	15 05	10 40			
San Carlos	15 22	16 22	20 45	13 46	15 12	10 47			
San Juan	15 29	16 29	20 52	13 53	15 19	10 54			
San Carlos	15 36	16 36	20 59	14 00	15 26	11 01			
San Juan	15 43	16 43	21 06	14 07	15 33	11 08			
San Carlos	15 50	16 50	21 13	14 14	15 40	11 15			
San Juan	15 57	16 57	21 20	14 21	15 47	11 22			
San Carlos	16 04	17 04	21 27	14 28	15 54	11 29			
San Juan	16 11	17 11	21 34	14 35	16 01	11 36			
San Carlos	16 18	17 18	21 41	14 42	16 08	11 43			
San Juan	16 25	17 25	21 48	14 49	16 15	11 50			
San Carlos	16 32	17 32	21 55	14 56	16 22	11 57			
San Juan	16 39	17 39	22 02	15 03	16 29	12 04			
San Carlos	16 46	17 46	22 09	15 10	16 36	12 11			
San Juan	16 53	17 53	22 16	15 17	16 43	12 18			
San Carlos	17 00	18 00	22 23	15 24	16 50	12 25			
San Juan	17 07	18 07	22 30	15 31	16 57	12 32			
San Carlos	17 14	18 14	22 37	15 38	17 04	12 39			
San Juan	17 21	18 21	22 44	15 45	17 11	12 46			
San Carlos	17 28	18 28	22 51	15 52	17 18	12 53			
San Juan	17 35	18 35	22 58	15 59	17 25	13 00			
San Carlos	17 42	18 42	23 05	16 06	17 32	13 07			
San Juan	17 49	18 49	23 12	16 13	17 39	13 14			
San Carlos	17 56	18 56	23 19	16 20	17 46	13 21			
San Juan	18 03	19 03	23 26	16 27	17 53	13 28			
San Carlos	18 10	19 10	23 33	16 34	18 00	13 35			
San Juan	18 17	19 17	23 40	16 41	18 07	13 42			
San Carlos	18 24	19 24	23 47	16 48	18 14	13 49			
San Juan	18 31	19 31	23 54	16 55	18 21	13 56			
San Carlos	18 38	19 38	24 01	17 02	18 28	14 03			
San Juan	18 45	19 45	24 08	17 09	18 35	14 10			
San Carlos	18 52	19 52	24 15	17 16	18 42	14 17			
San Juan	18 59	19 59	24 22	17 23	18 49	14 24			
San Carlos	19 06	20 06	24 29	17 30	18 56	14 31			
San Juan	19 13	20 13	24 36	17 37	19 03	14 38			
San Carlos	19 20	20 20	24 43	17 44	19 10	14 45			
San Juan	19 27	20 27	24 50	17 51	19 17	14 52			
San Carlos	19 34	20 34	24 57	17 58	19 24	14 59			
San Juan	19 41	20 41	25 04	18 05	19 31	15 06			
San Carlos	19 48	20 48	25 11	18 12	19 38	15 13			
San Juan	19 55	20 55	25 18	18 19	19 45	15 20			
San Carlos	20 02	21 02	25 25	18 26	19 52	15 27			
San Juan	20 09	21 09	25 32	18 33	19 59	15 34			
San Carlos	20 16	21 16	25 39	18 40	20 06	15 41			
San Juan	20 23	21 23	25 46	18 47	20 13	15 48			
San Carlos	20 30	21 30	25 53	18 54	20 20	15 55			
San Juan	20 37	21 37	26 00	19 01	20 27	16 02			
San Carlos	20 44	21 44	26 07	19 08	20 34	16 09			
San Juan	20 51	21 51	26 14	19 15	20 41	16 16			
San Carlos	20 58	21 58	26 21	19 22	20 48	16 23			
San Juan	21 05	22 05	26 28	19 29	20 55	16 30			
San Carlos	21 12	22 12	26 35	19 36	21 02	16 37			
San Juan	21 19	22 19	26 42	19 43	21 09	16 44			
San Carlos	21 26	22 26	26 49	19 50	21 16	16 51			
San Juan	21 33	22 33	26 56	19 57	21 23	16 58			
San Carlos	21 40	22 40	27 03	20 04	21 30	17 05			
San Juan	21 47	22 47	27 10	20 11	21 37	17 12			
San Carlos	21 54	22 54	27 17	20 18	21 44	17 19			
San Juan	22 01	23 01	27 24	20 25	21 51	17 26			
San Carlos	22 08	23 08	27 31	20 32	21 58	17 33			
San Juan	22 15	23 15	27 38	20 39	22 05	17 40			
San Carlos	22 22	23 22	27 45	20 46	22 12	17 47			
San Juan	22 29	23 29	27 52	20 53	22 19	17 54			
San Carlos	22 36	23 36	27 59	21 00	22 26	18 01			
San Juan	22 43	23 43	28 06	21 07	22 33	18 08			
San Carlos	22 50	23 50	28 13	21 14	22 40	18 15			
San Juan	22 57	23 57	28 20	21 21	22 47	18 22			
San Carlos	23 04	24 04	28 27	21 28	22 54	18 29			
San Juan	23 11	24 11	28 34	21 35	23 01	18 36			
San Carlos	23 18	24 18	28 41	21 42	23 08	18 43			
San Juan	23 25	24 25	28 48	21 49	23 15	18 50			
San Carlos	23 32	24 32	28 55	21 56	23 22	18 57			